

DE NUEVO RESTOS ARQUEOLÓGICOS JUDÍOS

JOSÉ L. LACAVE
CSIC. Madrid

En los meses de febrero y marzo de este año de 1996 han salido a la luz restos arqueológicos judíos en las ciudades españolas de Valencia y Plasencia.

Desde 1913, año en que lo localizó con exactitud el autor valenciano Pertegás¹, conocemos bien los terrenos que ocupaba el cementerio judío de Valencia. Dicho autor informaba de que el rey D. Fernando el Católico, tras la expulsión de 1492, hizo donación del «fossar dels jueus» a las monjas dominicas, que construyeron allí el convento de Santa Catalina de Siena, convento que hasta este siglo XX se levantaba entre las actuales calles de D. Juan de Austria y del Pintor Sorolla. Parte de los terrenos que ocupaba el convento sirve hoy de asiento al edificio comercial de El Corte Inglés y una callecita que discurre entre las dos antes citadas lleva todavía el nombre de calle de las monjas de Santa Catalina.

Pues bien, en la calle inmediatamente paralela a la que acabo de mencionar, llamada del Bisbe, asimismo sita en los terrenos que ocupó el convento, y anteriormente el cementerio judío, en un solar donde se pretendía edificar una casa nueva, al iniciar los trabajos de cimentación, aparecieron huesos humanos en gran cantidad, según parece de casi un centenar de cadáveres. Rápidamente se extendió el rumor de que se trataba de cadáveres de judíos medievales. Según mis noticias, la actual Comunidad judía de Barcelona ha conseguido el traslado de esos huesos humanos valencianos para enterrarlos de nuevo en el suelo sagrado de su propio cementerio barcelonés.

En cuanto a Plasencia, sabida es también desde antiguo la situación de su judería y de su primera sinagoga en el lugar llamado la

¹ J. R. PERTEGÁS, *La judería de Valencia*; este trabajo se publicó como apéndice de la obra de J. SANCHÍS SIVERA, *La iglesia parroquial de Santo Tomás de Valencia*, Valencia 1913, págs. 243-269.

Mota, una pequeña altitud cerca de la Puerta de Coria ². También es conocido que los duques de Béjar y condes de Plasencia, D. Alvaro de Zúñiga y Dña. María Pimentel, decidieron en 1477 desalojar a los judíos de la Mota, es decir de la cercanía del antiguo alcázar, para edificar allí una iglesia dedicada a San Vicente Ferrer junto con un convento que ocuparían los monjes dominicos en agradecimiento por la curación de una enfermedad que había padecido su hijo, don Juan de Zúñiga, quien más tarde sería maestre de la orden de Alcántara.

Pues bien, hace años que el convento quedó abandonado y luego también la iglesia quedó sin culto. Ahora existe un proyecto para convertir iglesia y convento en un nuevo Parador de Turismo, el futuro Parador Nacional de Plasencia. Y al iniciarse hace unos meses los trabajos necesarios, en un patio del convento han aparecido unos restos arqueológicos que sin duda tienen que ver con lo que fuera la judería, sin que podamos precisar más. En el periódico local se ha hablado de restos de la sinagoga, pero realmente hoy por hoy no es posible asegurar nada concreto, salvo la relación dicha con los judíos, con el barrio judío. Así opinan también los arqueólogos D. Pedro Matesanz y Dña Cristina Sánchez, quienes están encargados de supervisar los trabajos y quienes tuvieron la amabilidad de acompañarme en la visita que realicé al lugar a fines del mes de marzo.

RESUMEN

En un informe de actualidad, el autor da a conocer los restos arqueológicos judíos aparecidos en Valencia y Plasencia durante los meses de febrero y marzo de 1996.

SUMMARY

The author presents an information of current events about Jewish archaeological remains discovered in Valencia and Plasencia during the months of February and March of 1996.

² De todo ello se trata por extenso en J. L. LACAVE, *Juderías y sinagogas españolas*, Madrid 1992, pág. 406.